



EL TOREO

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Héroes, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 30 de Diciembre de 1912.

NUM. 2.324

DESDE MÉJICO

6.ª corrida de toros celebrada el 24 de Noviembre de 1912

Por mi honor de cronista juro que no hay cosa que más me saque

de quicio que las consultas al aire libre. «Señor Martínez—me grita un joven pletórico apuntándome con la nariz.—¿Qué piensa usted de Machaquito? ¿Qué le parece á usted la manera de entrar de Punteret? ¿No cree usted falso el toreo de Bienvenida?» ¡Vayan al diablo los preguntones, y aténganse á las censuras que desde los periódicos nos vemos obligados á endilgar los que de estas cosas vivimos.

Aparte de que es muy aventurado el echar á volar juicios con aficionados veleidosos que sin tener fundamento para sus juicios, y teniendo que fiar eternamente en el ajeno, pueden, por lo tornadizo de sus opiniones, echarle en cara una apreciación intempestiva.

Están excluidos, sin embargo, de esta apreciación, esos aficionados sensatos, profundos co-

nocedores del llamado arte de Cúchares, que además de aficionados son algo en la vida. Digo esto, porque no hace muchas noches, y con motivo de haber aparecido en los programas la combinación

para esta esta corrida de los toros tepeyahualquecos y los matadores Cocherito y Martín Vázquez, un señor de todo mi aprecio, díjome aproximándose:

—Mi querido cronista, yo tengo formado un juicio, creo que aproximado, del verdadero mérito de Cocherito. De Martín Váz-

quez, nada le digo porque ya sé lo que piensa usted del de Alcalá; pero de este bilbaino ¿tendrá la atención de expresarme lo que sienta para ver si es que coincidimos?

—Mire, señor—le dije; —yo no tengo reservas para usted, pero me alegraría que mientras matamos la mosquita por ahí, fuera usted quien me diera á conocer su opinión, en la seguridad de que la tengo por tan autorizada, que ce por be irá á mi periódico de Madrid, ó sea EL TOREO, cuanto usted me diga, haciéndome con ello un favor, pues así, si sus apreciaciones son duras, me releva á mi del sentimiento de decirlas, y si blandas, me proporcionará el honor de hacerlas públicas.

—Corriente, con tal de que permanezca en el in-

cógnito mi nombre.—Tiene usted mi palabra.—Pues bien, Cocherito, que tiene figura de torero y un cuerpo modelado al parecer para el ejercicio de su arte, paréceme, ante todo, juzgándole como hombre, lleno de dignidad, y así, siendo digno, es imposible que no



COCHERITO PASANDO DE MULETA

Ayuntamiento de Madrid

ponga en cuanto ejecuta la mayor cantidad de vergüenza y amor propio. Valor tiene también, y esta es la segunda condición del torero, quedándonos la tercera, el más ó menos mérito de su labor, y á ella voy á consagrar mi análisis.

A mí no me gusta comparar unos toreros con otros, porque esa es una comparación que huelga. Con la capa, Cocherito torea serio, con vistas á la escuela de Ronda y buen estilo, no siendo del todo acabada su labor, porque ¿lo diré? á mí me parece que juega mucho á toro pasado, estirándose algo ante el peligro, pero mucho más cuando el peligro ya cesó, ¿comprende? Da bastante salida, y si el bicho es boyante se asegura el éxito, porque vuelve á buscar los vuelcos del capote, sin que el espada le obligue en demasía.

Para los quites suele estar bien colocado y torea hacia las afueras; pero muchas veces busca demasiado pronto las palmas, defecto común, y por su lucido remate deja al toro en la jurisdicción del piquero. En sus quites abanicando hay lucimiento, pero no debe hacerlos cuando el toro va en su salida natural sin fijarse en él, porque esto da las palmas de los contentadizos, pero no con vence á la afición.

Tiene una muleta sosegada y hábil, y con reses que se le vengán puede enloquecer á las masas por su abuso con la derecha, y con el estoque, aunque busca sus defensas y sus cuarteos, cuando dice «allá voy», da el hombro y entra á perfección. No hay, pues, por qué tener animosidad alguna contra este torero, que es de los que crecieron más rápidamente, y con más afición, observándolo todo y asimilándose de una manera extraordinaria.

Como banderillero, no hay que decir que es excelente. Busca buenos terrenos, calcula bien, y no tiene, para mí, más que un solo defecto; la manía de los pares dobles.

A mí me atosiga ver la suerte ejecutada de este modo. Tal era, escuetamente, la opinión de este amigo mío de Puebla, y como es sencillamente la mía, anticipo este juicio que á los dos nos merece el diestro de Bilbao, y paso á reseñar la corrida del 27.

Ya saben ustedes que los toros fueron seis de Tepeyahualco, debiendo saber además que su presentación no mereció censuras, resultando muy manejables en todos los tercios.

El primero que asomó la gaita por la puerta de toriles, era berrendo en colorado, de libras y bien puesto; el segundo, que provocó una tempestad de aplausos por su hermosa presencia, fué negro, con hermoso tipo de toro, y bien armado también; el tercero, negro, con bragas y corniapretado; el cuarto, del mismo pelo, también con bragas y delantero de lo suyo; el quinto era negro, como los anteriores, fino de remos y con buenos avios, y el sexto, de la misma pinta.

Cocherito, á quien el público ovacionó al aparecer, obligando al bilbaíno á deponer su ceño mal humorado de siempre, toreó por verónicas á su primer bicho, con los pies abiertos y moviéndose demasiado hasta parar en el cuarto lance, en que juntó los pies, seguro ya de poder hacerlo y buscando un buen remate.

Toreando después de muleta, embebió en el engaño al toro, que iba en persecución de un banderillero, y manejó principalmente la mano derecha para pasar. El resultado fué

una entrada cuarteando, junto á los tableros, marchándose de la suerte y soltando una estocada de travesía, descabellando al bicho después.

División de opiniones.

En el tercero se mostró superior toreando de capa, y valiente con la muleta, puesto que en un arranque heroico mandó á la gente hacer mutis á derecha é izquierda para quedarse solo con el enemigo, al que despa-chó con una estocada corta, yéndose un poco, y una entera en buen sitio alargando el brazo.

Descabelló al segundo achuchón.

En el quinto estuvo modernista con el engaño, trabajando para la galería é intercambiando algunos pases ful entre varios de verdadero mérito. Cuadró el bicho, se perfiló Cocherito y arrancó, pero desviándose como siempre, muy ostensiblemente, del viaje, para, valido de sus medios habituales, largar un pinchazo en hueso, y después una estocada en lo alto, sin sepultar más que la mitad del estoque. Viendo la inmovilidad del bicho, adelantó el busto con precaución, tiró y arrancó una banderilla, y sacando con ella el arma fué bajándola poco á poco hasta llegar al sitio adecuado para el descabello, que consiguió, siendo ovacionado.

A este toro le toreó muy bien por verónicas, parando en todas, distinguiéndose de continuo en los quites, y, sobre todo, en el que ejecutó abanicando en el cuarto bicho, eligiendo con muy mal gusto el instante de hacerlo, toda vez que lo ejecutó cuando el público acababa de abuchear á Vázquez en otro de igual procedimiento. Bien es verdad que la generosidad y el compañerismo no se anuncian en los carteles.

Banderilleó aceptablemente al tercer toro, haciendo gala de sus dichosos pares dobles de que antes hicimos mención, y al penúltimo, colocándole un par de los de compromiso.

Martín Vázquez, después de una faena muy deficiente con la muleta, durante la cual el público demostró á veces su desagrado; entró á su primero con la verdad que acostumbra, clavando el estoque hasta la mitad en lo alto, cayendo el toro patas arriba y recibiendo el matador, que dió la vuelta al redondel, una ovación grande y merecida.

A su segundo, cuarto de orden, lo toreó con la mano de los valientes y de los sinceros, con la izquierda, mostrándose el toro bravo y codicioso para el trapo, y cuando juntó el animal los remos fuese Martín Vázquez tras del estoque, como si fuera á rajár por la mitad al toro con el filo de su cuerpo, y agarró otra media estocada de inmejorable posición, en todo lo alto, saliéndole el toro muerto de la mano. (¡Vaya un cartelito de matador de toros extraordinario que está ganándose en Méjico el pundonoroso diestro de Alcalá!).

Al último lo envió al desolladero con un pinchazo en hueso entrando bien, y una estocada corta propinada sin los arrestos que las anteriores, puesto que quedó delantera.

Toreando con el capote estuvo torpón y bastote, pues Dios no le llama por el camino de las *florituras*, sino por el de los matadores duros y fuertes, que es el que precisamente sigue. Lo uno, sin embargo, no quita á lo otro, ni lo cortés á lo valiente, y Martín Vázquez haría muy bien en procurar moverse con más adorno, y emplear la capa

con más soltura y diligencia. Eso, practicando un día y otro día, venciendo las naturales rebeldías del cuerpo, se llega á conseguir, y si no, ahí está para demostrarlo Vicente Pastor, que á fuerza de observar y de poner en práctica sus observaciones, ha llegado á ser tan gran torero como bravo estoqueador.

Con las banderillas se distinguieron Chicorrito en un par, Pulga de Triana en otro, llegando Cándido Muñoz superiormente á la cabeza, y Vilches en otro.

La entrada, flojilla en ambas localidades.

Para el domingo próximo, 1.º de Diciembre, séptima corrida de la temporada, están anunciados seis toros de la hacienda de Piedras Negras, de primera clase, para los matadores Diego Rodas (Morenito de Algeciras), Manuel Megías (Bienvenida) y Merced Gómez, de Méjico, que recibirá la alternativa.

MARTÍNEZ.

Desde Caracas

Corrida verificada el día 27 de Octubre de 1912.

Con los imprescindibles toros de Gorrín, y los espadas Platerito y Lavin, y ustedes perdonen por el retintín, se verificó en este día la corrida inaugural de la temporada, viéndose completamente llenas de entusiasmado público, las localidades de esta plaza.

El espada Platerito, á quien también, sin que se incomode, se le puede aplicar el calificativo de diminuto, con tanta justicia como á Enrique Vargas y á Punteret, estuvo regularcillo nada más, pues si bien en su trabajo se advierte la noble tendencia de gustar y de buscar aplausos, la desigualdad de su toreo no acaba de convencernos. Parece que le falta esa salsa que sólo presta el empuje de los primeros años; la temeridad, y eso que con estos toros bien puede usarse, porque quien se los imagine grandes, de preciosa lámina, de rizosa testuz y cuernos bien puestos y desarrollados en la bonita proporción de aquellos toros españoles, se equivoca de medio á medio.

A su primera fiera, que era un bicho cárdeno, lo toreó de primeras manejando el percal en varios lances que no fueron precisamente verónicas, y que fueron algo más que simples capotazos.

Pareado, el animal por el moreno Bonifa y su compañero Carrillo, quedando Albasán superiormente, pasó el bicho á manos de Gregorio Taravillo, que lo toreó de muleta bien y por lo mediano, intercalando entre medios pases de pura defensa, algunos de indiscutible mérito y adorno, haciéndole Bonifa un buen quite en una colada.

Después de un amago, entrando bien y quedándose el toro, sufrió un desarme, y volvió á entrar dejando el estoque caído y descabellando á la primera.

Ovación.

Al tercero, negro zaino, después de algunas verónicas movidas, lo pasó de muleta en forma superior, alegre y adornándose, confiado y vistoso, y se tiró á matar para un pinchazo en hueso, al que siguió una entrada soberbia por la rectitud con que la llevó á efecto, y media estocada lagartijera en todo lo alto, que hizo morder el suelo al de Gorrín, proporcionando al matador una ovación tan grande como merecida.

Al quinto, albahío, le tomó de percal Gre-

gorio sin fijeza en los pies y con poco arte y sandunga para recoger y mandar. Cuando llegó la hora de la *verdad*, en que, á pesar de eso, hay que emplear tan bien el *engaño*, muleteó con guapeza á ratos, y á ratos presentando la pierna contraria, y á veces defendiéndose y escurriendo el bulto, haciéndole rodar con media estocada atravesadilla y un descabello. Así y todo, obtuvo su correspondiente ovación.

Al segundo, que era castaño, lo toreó de capa Lavín con unos lances de los que no pasan á la historia, distinguiéndose en cambio Platerito y Bonifa, que actuó de maestro abanicando al toro.

El espada Lavín muleteó con arrestos, y largó una estocada haja de las de *requiem*.

El cuarto fué sustituido por un toro lombardo, con unos cuernos como un carabao, que se negó á que Lavín hiciera florituras con el capote. Sin embargo, estuvo hábil con la muleta, y demostrando valor al verse precisado á torear en tablas, terminando con una entrada buena y un pinchazo idem, una estocada corta en buen sitio, otro pinchazo, otro propinado con la mejor voluntad del mundo, y quedándose el toro siempre; otro más, varios intentos con el estoque, y un descabello á la primera con la puntilla.

En el último dió Lavín dos verónicas muy apañadas y parando, y dió fin de la corrida después de un pase de rodillas y otros buenos, de un pinchazo alto y una estocada en buen sitio, que obligó á la res á entregarse al del cachete para que la despenara.

Ovación.

De los banderilleros, Bonifa, que es además un excelente peón de brega, siempre bien colocado y oportuno, y sus compañeros Manchego y Carrillo.

Esperando dar á los lectores de EL TOREO cuenta de cosas mejores, se despide hasta la próxima

EL CORRESPONSAL.

Desde Valencia

Corrida de toros verificada el día 17 de Octubre de 1912.

Grande interés había en la afición valenciana de ver á los dos hermanos Gallo juntos para poder admirar el variado arte de los dos, y el Sr. Mosquera, con una valentía sin precedentes en esta plaza, nos sirve el plato deseado, y en jueves, y día laborable.

Los Gallos (Rafael y José), y seis bichos de Campos Varela, constituían el programa, y á la hora de empezar el graderío del sol estaba á reventar, y en el de la sombra había más de media entrada.

Los toros.

Los seis bichos de Campos Varela, sencillamente no nos convencieron en conjunto, pues aparte su escasa presentación en carnes y cuerna, de bravura y poder no fueron más allá, pues hubo bastante de acoso, muchas varas de las que se salían más que á carrera tendida al sentir el hierro, aparte de que algunos de ellos besaron la arena varias veces. Nobleza no les faltó, y por ello la cosa resultó bastante bien.

Treinta y una varas por seis caídas y otros tantos caballos, fué su pelea en el primer tercio, que dicho sea de paso resultó mayor por el sueño presidencial en algunos toros.

Esperamos que D. Antonio Campos se es-

mere un poco más en la próxima, pues ya llevamos algunas en que su cartel ha desmerecido bastante.

El Gallo Rafael.

Quisiera que vivieran aquellos aficionados que por los años 1810 al 60 se permitían regalar toros al matador que había despachado á la res con un excelente metisaca, ó con una excelente estocada en medio de la olla, para que dijeran que es lo que harían ahora cuando un Rafael Gomez se permite hacer una faena como algunas de las ejecutadas esta tarde.

En los años que llevo viendo toros, no he sentido jamás una sensación igual, una emoción en la que el lápiz se paralizó, todo mi ser se concentró en la vista, y ésta no veía más que al toro y al torero, haciendo abstracción completa de todo lo que me rodeaba.

Faena tan artística, tan elegante, tan divina, no pienso volverla a ver aunque viva muchos años el ejecutante de ella.

Si como dice el cantar el arte del toreo vino del cielo, en él he estado unos momentos y he podido ver lo hermoso que es.

El entusiasmo tiene diversas manifestaciones, y todas ellas hubo en ese momento; en los cinco minutos que duró la faena del quinto de la tarde.

Rugidos de entusiasmo, manos destrozas por el continuo aplaudir, voces enronquecidas y escalofríos de emoción.

Salió el quinto, de regular estampa, afilado y algo veleteo de cuerna (el más bien puesto de la corrida), y con blandura y guasoneando tomó cinco varas (dos brenas de Pino) por caída y caballo; pasa á palos, y Joseillo ofrece á su hermano un par que no acepta; el público, vista la descortesía protesta, y Rafael coge los palos.

José entra tres veces para poner un par y dos medios, buenos, y Rafael clava el suyo de frente, bueno, pero como quien quiere salir pronto del compromiso.

Requiere estoque y muleta y se dirige solo á *Borrego*, que tira á manso, y á dos dedos de los pitones, y como si tuviese clavados los pies en la arena, empieza con uno natural, otro alto y dos de telón, todos con la derecha, y luego nueve cambiados por detrás, uno ayudado rodilla en tierra, otro de molinete y uno natural; se perfila, y el público, puesto en pie, pide que no le mate; mas Rafael quiere completar aquella magna faena, mete el pie y deja un gran pinchazo; dos superiores naturales, uno de telón y uno ayudado por bajo, y tirando atrás la montera se mojó los dedos con una superior estocada, de la que el toro cae rodando.

Durante la faena, los bravos, los ¡olé! se confunden con los acordes de la música, y luego, el gran torero, da la vuelta al redondel con la oreja del bicho, como premio á la mejor faena que según mis notas se ha hecho en esta plaza.

Gran faena de muleta ejecutó en el tercero, por la alegría, elegancia y clasicismo; aquel valiente que muleteando le rozan los pitones los alamares de la chaquetilla, que los pases de molinete y de rodillas se suceden, que se mete en la cuna del toro al terminar otros, se convierte en miedoso ratoncillo, dando puñaladas en el cuello, en el cervigillo, en cualquier parte, y así fué también la faena del primero, por lo que el público le abroncó con honores de algo más que produce la indignación.

Y este es el Gallo mayor, este es el coloso incomprensible que une la valentía más grande con el miedo más horrible en una misma faena; que su maravilloso arte lo mezcla con el más denigrante desconocimiento.

Apático estuvo en los primeros toros; mas como vió que el público se le declaraba en rebelión, fué aumentando su actividad en los sucesivos, y al final fué el Gallo á que aquí estamos acostumbrados.

En el último toro, que hizo el último quite Fernando, con uno de los de la marca de la familia, tomaron los palos los tres hermanos, y los dos espadas, con quiebros de cintura, preparan al bicho para que Fernando alegrando con el cuerpo metiera un superior par. José clava otro igual de frente. Rafael, cambiando los terrenos, uno superior de trapezio; repite José con otro de frente, bueno, y termina Rafael á la salida de aquél con otro á la media vuelta.

Gallo.—José.

Aun estando muy bien, como ha estado, no ha sido esta tarde Joseillo el fenómeno de cuando toreaba con Limeño.

Parado y bien pasa al primero, al que con uno ayudado, dos naturales y cuatro altos, atiza una estocada algo torcida, y después de seis altos descabella y oye aplausos.

Manso está el cuarto, al que con uno ayudado, ocho naturales y tres altos, dados á conciencia y con vista, se apodera de él y deja media estocada superior, que es premiada con oreja; y al último, entre los acordes del pasodoble *Gallo*, solo completamente lo torea vistosamente y con conocimiento, para dar dos pinchazos superiores, media estocada buena, y termina con una superior moñándose los dedos.

En brega y quites, compartió los aplausos dignamente con su hermano.

He aquí á la ligera lo que vi en la tarde del 17 de Octubre, fecha que creo jamás se olvidará, sobre todo aquellos cinco minutos que mediaron desde las cuatro cuarenta á las cuatro cuarenta y cinco, á

CHOPETI.

POR EL CABLE

Méjico 22 (10,15 n.)

Cogidas de Bienvenida y Chicorrillo.

Se lidiaron toros de San Diego de los Padres, que resultaron difíciles.

Bienvenida fué cogido por el primer toro, resultando con un varetazo en una pierna, que le impidió continuar la lidia.

Chicorrillo, al banderillear este mismo toro, también fué cogido y corneado, sufriendo una cornada que fué calificada de grave.

Martin Vázquez, que por la desgracia ocurrida á sus compañeros tuvo que matar cuatro toros, estuvo bien y fué aplaudido.

El matador mejicano Merced Gómez, que actuaba de tercer espada, quedó medianamente en sus dos toros.—*Lope*.

Monterrey (Méjico) 22 (9,40 n.)

Los toros de Guanamá fueron regulares.

Machaquito tuvo una gran tarde, siendo muy aplaudido toreando y matando.—*Las- tra*.

Puebla (Méjico) 22 (11 n.)

Los toros que se lidiaron cumplieron.

Gordito y *Punteret* quedaron bien con la muleta y el estoque.—*Cerezo*.

Lima 22 (9,15 n.)

Veraguas, muy manejables.
Caballos, ocho.
Ostioncito, superior y bien.
Flores, bien y superior.
Peribañez, muy bien y superior.
Al quinto toro lo banderillearon los matadores, siendo ovacionados.
Picando, el *Marinero*, y banderilleando, el *Sordo*.

La entrada, un lleno.—*Lespid*.

Querétaro (Méjico) 24 (8,10.)

Los toros de Malpaso fueron mansurrones.
Martín Vázquez, bien toreando y bien con el estoque.

Merced Gómez quedó regular en la muerte de sus toros.—C.

Celaya (Méjico) 25 (9,30 n.)

Los toros de Palmillas fueron buenos.
Machaquito, bien toreando y superior matando.

Punteret, bien en general, siendo aplaudido.—*Lesmes*.

POR TELÉGRAFO

Córdoba 27 (7 t.)

A beneficio del hospital se celebró una fiesta taurina, que estuvo concurridísima, asistiendo buen número de hermosas mujeres de esta capital.

Los hermanos Rafael y José torearon un cornúpeto de la antigua ganadería de Castellones; se lucieron en quites, y banderilleando José; la fiesta terminó con la lidia de tres novillos, que fueron lidiados por aficionados de Ecija y Córdoba, que estuvieron dirigidos por *Limeño chico*.—C.

NOTICIAS

Retirada del toreo.—El buen matador de toros José García (*Algabeño*), ha decidido retirarse del toreo y se ha cortado la coleta.

Enlace.—En Córdoba ha contraído los indisolubles lazos del matrimonio, el banderillero Rafael Sánchez González, con la señorita María de la Concepción Salmoral.

D. E. P.—Ha fallecido en Madrid el picador de toros Gervasio Ruipérez (*Tres calés*).

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Bonifacio Hernández, Velarde, 6, pral. Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.
Doctor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaño).—Apoderado, D. Gaspar Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.
Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Juan Sal (Salero).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.
Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—

D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rafino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Serafin Vigila (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantini).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda.

Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. José Verdún, Zaragoza, 52, Sevilla; ó a su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, principal, Madrid.

Fabian Cazorla.—A su nombre, escuela especial de Ingenieros Agrónomos, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: **Pacorro** é **Hipólito.**—Director, el famoso banderillero *Blanquito.*—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre, Espíritu Santo, 34, principal.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Gutenberg, 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial, Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
Manuel y José García (antes Alca).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortu- ni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagra.—Salamanca

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualdix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.
Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y R. y su tiempo, por Peña y Gofí; un volumen en rústica 1 peseta, **PACO MEDIA-LUNA.**—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34.

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

María de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.